



TEMA 14

LA IMPROVISACIÓN COMO FORMA DE EXPRESIÓN MUSICAL LIBRE Y ESPONTÁNEA. LA IMPROVISACIÓN COMO PROCEDIMIENTO COMPOSITIVO. RECURSOS DIDÁCTICOS PARA LA PRODUCCIÓN MUSICAL EN EL AULA. CREATIVIDAD E IMPROVISACIÓN.



ÍNDICE

1

LA IMPROVISACIÓN COMO FORMA DE EXPRESIÓN MUSICAL LIBRE Y ESPONTÁNEA.

- 1.1. Concepto de improvisación
- 1.2. Características de la improvisación.
- 1.3. Posibilidades de la improvisación.
- 1.4. Beneficios de la improvisación en el desarrollo integral

2

LA IMPROVISACIÓN COMO PROCEDIMIENTO COMPOSITIVO.

- 2.1. Evolución histórica de la improvisación.
- 2.2. La improvisación en las pedagogías musicales.
- 2.3. Tipos de improvisación.
 - 2.3.1. Improvisación prosódica.
 - 2.3.2. Improvisación rítmica.
 - 2.3.3. Improvisación instrumental.
 - 2.3.4. Improvisación melódica.
 - 2.3.5. Improvisación armónica.
- 2.4. Etapas del proceso compositivo.

3

RECURSOS DIDÁCTICOS PARA LA PRODUCCIÓN MUSICAL EN EL AULA.

- 3.1. Recursos didácticos
- 3.2. Las situaciones de aprendizaje
- 3.3 La metodología
- 3.4. La evaluación
- 3.5. La improvisación en los diferentes ciclos.

4

CREATIVIDAD E IMPROVISACIÓN.



1**LA IMPROVISACIÓN COMO FORMA DE EXPRESIÓN MUSICAL LIBRE Y ESPONTÁNEA.****1.1. CONCEPTO DE IMPROVISACIÓN**

La improvisación musical es la creación y ejecución simultánea de música, sin una planificación previa minuciosa. Se trata de una forma de expresión artística que permite generar ideas musicales en el momento, de forma libre o dentro de ciertos márgenes establecidos. Según **Violeta Hemsy de Gainza**, la improvisación es toda expresión instantánea y espontánea, que puede surgir de un individuo o de un grupo, y que puede oscilar entre la total libertad o estar condicionada por pautas externas o internas.

Este proceso no es aleatorio, sino que está estructurado en torno a tres parámetros fundamentales:

- **Materiales:** hacen referencia a los recursos disponibles para la improvisación (instrumentos, objetos sonoros, la voz...).
- **Objetivos:** responden a la finalidad de la improvisación, que en el aula suele estar vinculada al desarrollo de capacidades musicales, expresivas y creativas.
- **Técnicas:** engloban los conocimientos musicales previos que permiten estructurar y enriquecer la improvisación.

El sonido es el material esencial, y puede ser generado por la voz, el cuerpo o instrumentos. En el contexto educativo, el objetivo principal debe ser que el alumnado pueda expresarse libre y espontáneamente, desarrollando su creatividad, sensibilidad y pensamiento musical a través de experiencias significativas y personales. La improvisación, en este sentido, se convierte en una poderosa herramienta pedagógica para explorar, comunicar y conectar con la música desde edades tempranas.

1.2 CARACTERÍSTICAS DE LA IMPROVISACIÓN

La improvisación musical es una forma de creación con características propias que canalizan la creatividad del intérprete, diferenciándola de otras expresiones musicales y permitiendo su aplicación tanto artística como educativa.

Entre las características principales de la improvisación destacan:

- **Espontaneidad:** surge en el momento, sin una preparación detallada. Esto exige al alumno tomar decisiones rápidas y desarrollar su intuición musical.
- **Expresión personal:** permite exteriorizar emociones, ideas y pensamientos propios a través de la música, favoreciendo el autoconocimiento y la autoestima.
- **Creatividad:** es una herramienta clave para estimular la inventiva musical, al permitir experimentar con sonidos, ritmos, melodías y estructuras.
- **Flexibilidad:** puede practicarse de forma individual o colectiva, con o sin instrumentos, y con distintos niveles de dificultad, adaptándose a las capacidades del alumnado.
- **Carácter procesual:** no busca una “obra acabada” como producto, sino el propio acto de creación musical como parte del aprendizaje.

- **Carácter lúdico:** se vincula de manera natural con el juego, especialmente en etapas iniciales, donde la música se vive como una experiencia placentera y exploratoria.
- **Interacción:** en improvisaciones grupales se trabaja la escucha activa, el respeto por el turno, la coordinación y la colaboración.

1.3. POSIBILIDADES DE LA IMPROVISACIÓN

La improvisación musical ofrece múltiples posibilidades tanto desde el punto de vista expresivo como pedagógico. Se trata de una práctica en la que se crea y se interpreta simultáneamente, y cuya esencia radica precisamente en no quedar fijada. En el momento en que una improvisación se transcribe o se repite de manera idéntica, deja de ser improvisación para convertirse en composición.

Desde la Educación Musical, la improvisación se convierte en una herramienta educativa valiosísima para fomentar la creatividad, la autonomía, la escucha activa y la expresión personal del alumnado. Su versatilidad permite adaptarla a todos los niveles de aprendizaje, desde los más iniciales hasta los más avanzados.

Las posibilidades de improvisación pueden organizarse en función del tipo de material utilizado:

- **Materiales propiamente musicales:** se centran en elementos como el ritmo, la melodía, la armonía, la forma o el estilo. Son ideales para desarrollar competencias técnicas y musicales específicas.
- **Materiales extramusicales:** se vinculan con aspectos sensoriales, emocionales o corporales (colores, texturas, sentimientos, estados de ánimo, movimientos...). Estimulan la imaginación y permiten conectar la música con otras áreas del conocimiento y la experiencia vital del alumnado.

Asimismo, la improvisación puede ser:

- **Libre:** sin ningún tipo de pauta ni estructura previa.
- **Dirigida:** cuando el docente proporciona ciertas consignas o marcos que orientan la creación.

En el aula, es fundamental que el docente proponga diferentes tipos de consignas o pautas que orienten la improvisación sin limitar la creatividad. Algunas posibilidades incluyen:

- **Pautas cerradas:** establecen límites concretos. Ej.: “solo se pueden utilizar instrumentos de percusión indeterminada”.
- **Pautas abiertas:** fomentan la libertad creativa. Ej.: “inventa un patrón rítmico con el instrumento que tú elijas”.
- **Pautas simples:** implican un único recurso. Ej.: “improvisa con la voz”.
- **Pautas compuestas:** combinan varios elementos o instrumentos. Ej.: “improvisa con un instrumento de placa y uno de percusión”.
- **Pautas seriadas:** se van añadiendo progresivamente elementos a una consigna base. Ej.: “crea una melodía con el acorde de DO y añade contrastes dinámicos”.
- **Autoconsignas:** el propio alumno establece sus normas de improvisación, lo que fomenta la autonomía y la autorregulación.
- **Pautas de investigación:** invitan a explorar las posibilidades sonoras antes de improvisar. Ej.: “descubre qué sonidos puedes obtener con este instrumento y luego crea una pieza”.

- **Pautas descriptivas:** el alumnado improvisa para representar o contar una historia, sentimiento o idea. Ej.: “improvisa una música que represente la alegría”.

Estas estrategias permiten adaptar la improvisación a distintos objetivos didácticos y estilos de aprendizaje, integrando lo musical con lo emocional, lo corporal, lo visual o lo narrativo. En definitiva, la improvisación en el aula abre la puerta a una educación musical más libre, activa, creativa y significativa.

1.4. BENEFICIOS DE LA IMPROVISACIÓN EN EL DESARROLLO INTEGRAL

La improvisación musical además de ser fundamental a nivel artístico, también contribuye de forma decisiva al desarrollo integral del niño, actuando sobre los planos sensoriomotor, socioafectivo e intelectual. Desde una mirada neuroeducativa, se convierte en una herramienta poderosa que estimula la plasticidad cerebral, favoreciendo conexiones entre ambos hemisferios y promoviendo un aprendizaje global y significativo.

1. Plano sensoriomotor

La improvisación que implica el cuerpo (a través del movimiento, la danza o la percusión corporal) fortalece la coordinación motriz y la conexión entre estímulo y respuesta. Estas actividades mejoran la percepción espacial, el esquema corporal y la integración sensorial, fundamentales para el desarrollo motor y cognitivo en edades tempranas.

2. Plano socioafectivo

La práctica individual de la improvisación fomenta la autoestima, la autoevaluación, el pensamiento crítico y la capacidad de disfrute musical. En contextos grupales, se potencia la empatía, la escucha activa, la cooperación y el respeto por las ideas musicales propias y ajena. A través de la improvisación compartida, los niños aprenden a comunicarse sin palabras, desarrollando vínculos afectivos y habilidades sociales esenciales.

3. Plano intelectual y cognitivo

La improvisación estimula las tres funciones ejecutivas principales (memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y control inhibitorio), así como habilidades cognitivas superiores:

- **Imaginación y creatividad:** permite explorar nuevas ideas sonoras, favoreciendo la innovación musical y el pensamiento divergente.
- **Atención y concentración:** imprescindibles para tomar decisiones rápidas y coherentes durante la creación espontánea.
- **Coherencia musical:** se desarrolla la capacidad de organizar ideas sonoras con sentido, aplicando estructuras, frases y patrones musicales.

Fundamentación neuroeducativa

Desde la neurociencia, sabemos que el cerebro humano procesa la música activando simultáneamente ambos hemisferios cerebrales:

- **Hemisferio izquierdo:** asociado al lenguaje, la lógica, el ritmo, la secuenciación y el razonamiento matemático. Interviene en el control motor necesario para ejecutar música y en el análisis estructural de la misma.



- **Hemisferio derecho:** vinculado con la creatividad, la intuición, la percepción global, la expresión emocional y la imaginación sonora. Es el principal responsable de la improvisación musical como forma de creación libre.

Tradicionalmente, la educación ha priorizado los procesos racionales ligados al hemisferio izquierdo, dejando en segundo plano el desarrollo creativo. La improvisación permite equilibrar ambos enfoques, fomentando un aprendizaje más holístico y respetuoso con los distintos estilos cognitivos del alumnado.

2. LA IMPROVISACIÓN COMO PROCEDIMIENTO COMPOSITIVO.

2.1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA IMPROVISACIÓN.

La improvisación ha estado presente en la música desde sus orígenes, siendo una práctica esencial en la evolución de los distintos estilos musicales. Aunque en la actualidad suele asociarse a géneros como el jazz o el flamenco, su uso se remonta a las civilizaciones antiguas y ha atravesado todas las etapas de la historia de la música occidental.

Antigüedad: Grecia clásica

En la Grecia antigua, la música se entendía como una forma de comunicación oral y espiritual, fuertemente ligada al lenguaje. Las **rapsodias** eran interpretaciones improvisadas basadas en un texto narrativo, que se desarrollaban a partir de una idea base. La voz principal se acompañaba de instrumentos como la lira o la cítara, siguiendo la prosodia y el carácter expresivo del recitado. La música no se concebía como algo fijo, sino como una experiencia viva.

Edad Media (siglos V-XV)

Durante esta etapa, la improvisación fue una práctica habitual tanto en la música profana como en la religiosa:

- **Música profana:** trovadores y juglares componían e interpretaban de forma improvisada canciones y poemas. Esta tradición oral contribuyó a la difusión cultural en la Europa medieval.
- **Música religiosa:** en el canto llano y el canto gregoriano surgieron prácticas como los tropos (adiciones improvisadas de texto o melodía) y el discantus (una voz melódica añadida de forma improvisada sobre un canto fijo), que dieron lugar a formas primitivas de polifonía.

Renacimiento (siglos XV-XVI)

La improvisación se mantuvo, especialmente en la música instrumental. Destacan tres formas con alto grado de libertad creativa:

- **Fantasía:** composición libre, sin estructura fija, que permitía al intérprete desarrollar su imaginación musical.
- **Diferencias:** consistían en improvisar variaciones sobre un tema dado.
- **Tocata:** pieza virtuosística concebida para mostrar la destreza técnica del músico y calentar antes de una interpretación formal.

Barroco (siglo XVII)

Durante el Barroco, la improvisación se institucionaliza en prácticas como el **bajo continuo o cifrado**, en el que el intérprete construye el acompañamiento armónico a partir de unas cifras escritas, improvisando los enlaces entre acordes. En el terreno vocal, destaca el **aria da capo**, donde el intérprete repetía una sección y la adornaba libremente con florituras improvisadas, mostrando su expresividad y virtuosismo.

Clasicismo (siglo XVIII)

En esta etapa se consolida la escritura musical como norma, pero se mantiene un espacio para la improvisación en momentos como la cadencia del **concierto** solista, donde el intérprete podía crear libremente sobre una base armónica determinada. Aunque más regulada y estructurada, la improvisación seguía estando presente como vehículo de expresión personal.

Romanticismo (siglo XIX)

El Romanticismo favorece la subjetividad y la emoción, y con ello resurgen pequeñas formas como la **fantasía**, el **impromptu** o el **nocturno**, que si bien estaban escritas, evocaban el carácter libre e improvisatorio. Compositores como **Chopin** o **Liszt** eran conocidos por su capacidad de improvisar en recitales públicos.

Siglo XX y XXI

En el siglo XX, la improvisación adquiere un papel central en nuevos géneros musicales:

- **Jazz:** nacido en Estados Unidos, el jazz eleva la improvisación a una forma compleja y estructurada, basada en progresiones armónicas, escalas y formas como el blues. Supone un punto de inflexión al devolver a la improvisación un estatus de creación artística central.
- **Flamenco:** tradición oral española donde la ornamentación melódica, el cante libre y la interacción entre voz, guitarra y palmas implican un alto grado de improvisación dentro de un marco rítmico muy definido (el compás).
- **Música contemporánea y experimental:** muchos compositores del siglo XX y XXI han incorporado elementos aleatorios e improvisados en sus obras, como en la música aleatoria de **John Cage** o en propuestas de composición instantánea.

En la actualidad, la improvisación vive un nuevo auge gracias a metodologías activas, la pedagogía musical moderna y el interés por el aprendizaje significativo. Lejos de estar relegada a géneros concretos, se concibe como un lenguaje universal, útil tanto para la creación musical como para el desarrollo de competencias educativas, cognitivas y emocionales en el aula.

2.2. LA IMPROVISACIÓN EN LAS PEDAGOGÍAS MUSICALES

A lo largo del siglo XX, diversas pedagogías musicales han reivindicado la improvisación como una herramienta esencial para el desarrollo musical del alumnado.

Lejos de concebirla como un mero recurso complementario, la integran en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando su valor expresivo, creativo y formativo.

Émile Jaques-Dalcroze

Dalcroze considera la improvisación como una expresión directa de las vivencias internas del ser humano. A través de ella, se desarrollan capacidades como la memoria musical, la imaginación, la velocidad de respuesta y la coordinación motriz. Su metodología, basada en la rítmica corporal, promueve el uso del cuerpo como vía de acceso al aprendizaje musical.

Edgar Willemens

Willemens entiende la improvisación como la vía para que el niño pase de ser un espectador a un creador activo. Propone una estructura progresiva en la enseñanza musical basada en una analogía entre vida musical y vida humana: Ritmo (físico): Relacionado con el cuerpo y el movimiento. Melodía (afectivo): Vinculado a la sensibilidad emocional. Armonía (cognitivo): Asociado a la inteligencia y el pensamiento lógico. Considera que:

- El ritmo es la base necesaria para la melodía, y ambos lo son para la armonía.
- A su vez, la armonía engloba y contiene a los dos anteriores.
- La improvisación debe trabajarse en todas estas categorías para lograr una comprensión musical global.

Maurice Martenot

Martenot desarrolló un enfoque basado en la improvisación, la percepción auditiva y la expresión emocional. Su método parte de la idea de que la música debe ser experimentada de manera vivencial y emocional, fomentando que el alumnado desarrolle una relación directa y personal con los sonidos y los ritmos. Consideraba que la educación musical debía centrarse en despertar la sensibilidad del alumnado y en proporcionar herramientas para que los estudiantes pudieran expresar sus emociones a través de la música. Para ello, desarrolló una serie de ejercicios rítmicos y melódicos que combinaban el uso del cuerpo y la voz, permitiendo a los alumnos explorar su creatividad musical de manera natural.

La improvisación y el DUA

Estas pedagogías, aunque desarrolladas hace décadas, se alinean con principios actuales del **Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA 3.0)**. Al priorizar el cuerpo, el juego, la expresión personal y la libertad creativa, facilitan múltiples formas de compromiso, representación y acción y expresión, lo que permite adaptar la enseñanza musical a los distintos ritmos, estilos y necesidades del alumnado. La improvisación, en este contexto, se convierte en un recurso altamente inclusivo que fomenta el aprendizaje significativo y equitativo para todos los niños y niñas.

2.3. TIPOS DE IMPROVISACIÓN

La improvisación puede clasificarse en distintos tipos según el elemento musical o expresivo que se trabaje.

Esta categorización permite estructurar progresivamente el aprendizaje en el aula, adaptándolo a las capacidades del alumnado y al nivel educativo. A continuación, se presentan los principales tipos de improvisación utilizados en el ámbito escolar.

2.3.1. IMPROVISACIÓN PROSÓDICA

El lenguaje oral constituye un excelente punto de partida para la improvisación musical. Este tipo de improvisación se basa en la musicalidad natural del habla, trabajando aspectos como el ritmo de las palabras, su acentuación y su cadencia melódica.

Se parte de elementos lingüísticos cercanos al alumnado como rimas, trabalenguas, frases hechas o poemas sencillos, que se recitan con intención expresiva o se transforman rítmica y melódicamente. Esto favorece el desarrollo de la pronunciación, entonación, articulación y fluidez verbal, así como una mayor sensibilidad hacia el lenguaje como vehículo sonoro y expresivo.

2.3.2. IMPROVISACIÓN RÍTMICA

El ritmo es el elemento musical más accesible para el niño y debe trabajarse de manera lúdica y natural, a través del juego, la exploración y la repetición. La improvisación rítmica puede partir del cuerpo (percusión corporal), de patrones sencillos o del uso de palabras rítmicas.

Es fundamental introducir progresivamente elementos como las dinámicas (fuerte/suave), tempos (rápido/lento) o estructuras repetitivas (ostinato), así como fomentar la escucha activa y la conciencia del pulso. Esta forma de improvisación mejora la coordinación motriz, la memoria auditiva y el sentido del ritmo.

2.3.3. IMPROVISACIÓN INSTRUMENTAL

Este tipo de improvisación se desarrolla en dos fases. En una primera etapa se utiliza el propio cuerpo como instrumento (percusión corporal, palmadas, chasquidos, etc.), y más adelante se incorporan los instrumentos musicales del aula (principalmente de pequeña percusión).

Se puede comenzar por la imitación de ostinatos rítmicos o melódicos sencillos, para luego dar paso a la creación libre o guiada. El uso de instrumentos permite explorar timbres, dinámicas y formas de ejecución, promoviendo la creatividad, el trabajo en equipo y la expresión personal.

2.3.4. IMPROVISACIÓN MELÓDICA

La improvisación melódica requiere una cierta familiaridad con los elementos tonales. Para facilitar su aprendizaje, se suele utilizar la escala pentatónica, ya que evita disonancias y ofrece un entorno sonoro seguro para crear.

Mediante estas prácticas, el alumnado desarrolla el sentido tonal y comienza a identificar funciones armónicas básicas como tónica, dominante y subdominante, así como a distinguir entre modos mayores y menores.

La improvisación melódica favorece la afinación, la percepción auditiva y la organización de frases musicales con coherencia expresiva.

2.3.5. IMPROVISACIÓN ARMÓNICA

Es la forma más compleja de improvisación, ya que implica no solo crear una línea melódica, sino también diseñar el acompañamiento armónico que la sustenta. Por ello, suele reservarse para cursos avanzados de Primaria o incluso para la etapa de Educación Secundaria, cuando el alumnado ya posee conocimientos musicales más sólidos.

En el aula, puede abordarse de forma básica a través del uso de acordes sencillos en instrumentos armónicos (teclado, guitarra, placas...), creando progresiones elementales sobre las que improvisar melodías o estructuras. Trabajar esta improvisación permite al alumnado comprender la relación entre armonía y emoción, y refuerza su capacidad compositiva.

2.4. ETAPAS DEL PROCESO COMPOSITIVO

La improvisación puede concebirse como una puerta de entrada a la composición musical, especialmente en contextos escolares. Para guiar al alumnado en este proceso creativo, es útil estructurarlo en distintas etapas progresivas:

1. **Toma de contacto:** fase inicial en la que el alumnado se familiariza con los materiales, instrumentos y propuestas musicales, explorando sin presión.
2. **Observación:** el alumno escucha y analiza modelos, observa las posibilidades sonoras y se expone a referentes musicales variados.
3. **Imitación:** reproduce patrones rítmicos, melódicos o frases musicales sencillas, interiorizando estructuras musicales básicas.
4. **Inicio de la improvisación:** comienza a modificar los patrones aprendidos o crear nuevos a partir de los modelos anteriores, de forma guiada o libre.
5. **Creación musical:** el alumno diseña pequeñas obras o secuencias musicales propias, organizando sus ideas sonoras con intencionalidad, sentido expresivo y coherencia formal.

Esta secuencia favorece una evolución natural del pensamiento musical del alumnado, fomentando su autonomía, autoestima y creatividad.



RECURSOS DIDÁCTICOS PARA LA PRODUCCIÓN MUSICAL EN EL AULA.

3.1. RECURSOS DIDÁCTICOS

La producción musical en el aula requiere una selección cuidada de recursos didácticos que estimulen la creatividad, la expresión personal y el aprendizaje significativo. Estos recursos deben ser accesibles, versátiles y adaptables a las distintas etapas del desarrollo infantil, así como a la diversidad del alumnado.

Podemos clasificar los recursos en varias categorías:

1. Recursos instrumentales

- **Instrumentos de pequeña percusión:** claves, maracas, panderos, tambores, triángulos... Fáciles de manejar, permiten trabajar ritmo, timbre, dinámica y coordinación.
- **Instrumentos de placas:** xilófonos, metalófonos o carillones, ideales para realizar improvisaciones melódicas dentro de escalas simples (como la pentatónica).
- **Objetos sonoros no convencionales:** botellas, tubos, papel, piedras, vasos... Favorecen la exploración sonora y despiertan la curiosidad.
- **Percusión corporal:** palmas, chasquidos, pisadas... Recurso accesible, que trabaja ritmo, coordinación y conciencia corporal.

2. Recursos vocales y lingüísticos

- **La voz como principal medio de expresión:** se trabaja mediante canciones, juegos de eco, rimas, onomatopeyas o recitado de poemas, facilitando la improvisación prosódica y melódica.
- **Lenguaje verbal rítmico:** trabalenguas, adivinanzas o frases rimadas que sirven como base para improvisaciones rítmicas o prosódicas.

3. Recursos tecnológicos

- **Aplicaciones y herramientas digitales:** plataformas como Chrome Music Lab, Soundtrap o BandLab for Education permiten al alumnado experimentar con ritmos, melodías y grabaciones propias en entornos digitales intuitivos.
- **Grabadoras y reproductores:** permiten registrar improvisaciones para escucharlas, analizarlas y reflexionar sobre ellas.
- **Pizarras digitales o tablets:** útiles para mostrar ejemplos visuales, esquemas de improvisación, bases rítmicas, o como soporte de juegos interactivos musicales.

4. Recursos visuales y gráficos

- **Carteles con dinámicas, tempos, símbolos musicales o patrones rítmicos:** ayudan a guiar las improvisaciones y facilitan la comprensión visual del lenguaje musical.
- **Códigos no convencionales o grafías alternativas:** pictogramas, colores, líneas o dibujos utilizados para representar sonidos, lo que permite la participación de todo el alumnado, incluso sin lectoescritura musical.

5. Recursos espaciales y organizativos

- **Distribución flexible del aula:** crear rincones musicales, espacios de movimiento, zonas de creación o agrupaciones variadas favorece el trabajo cooperativo y el aprendizaje autónomo.
- **Material manipulativo:** tarjetas de ritmo, dados musicales, ruletas sonoras o tableros de improvisación que proponen retos o consignas de forma lúdica.

La riqueza y variedad de recursos en el aula permite adaptar las actividades a los intereses, estilos de aprendizaje y necesidades del alumnado, alineándose con los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). De este modo, se garantiza el acceso, la participación y el progreso de todos los niños y niñas en el proceso creativo musical.

Desde una perspectiva socioconstructivista, autores como *Vygotsky* destacan la importancia de ofrecer experiencias que sitúen al alumno dentro de su Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), es

decir, en ese punto en el que aún no puede actuar de manera autónoma pero sí con apoyo. En este sentido, el uso de recursos variados actúa como andamiaje, proporcionando estímulos, modelos y apoyos que permiten al niño avanzar progresivamente hacia una producción musical más consciente, personal y compleja.

3.2. LAS SITUACIONES DE APRENDIZAJE

En el marco de la **LOE/LOMLOE**, las situaciones de aprendizaje (SdA) se configuran como la herramienta metodológica clave para articular una enseñanza competencial, significativa e inclusiva. Así lo establece el **Real Decreto 157/2022**, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. En su Anexo III, se detalla que las situaciones de aprendizaje deben plantear contextos educativos reales o simulados que permitan la adquisición de las competencias clave y específicas, integrando saberes básicos a través de tareas que impliquen al alumnado de forma activa, creativa y cooperativa.

Este enfoque metodológico representa una oportunidad única para implementar en el aula todo lo desarrollado en este tema en torno a la improvisación musical. Las SdA permiten que el alumnado aprenda música no desde la teoría abstracta, sino desde la experiencia directa, la experimentación sonora y la creación colectiva, pilares esenciales de una educación musical activa y transformadora.

Según el citado anexo, las situaciones de aprendizaje:

- Parten de los intereses del alumnado, lo que favorece la motivación, el compromiso y la relevancia de los contenidos.
- Permiten construir conocimiento de forma autónoma y cooperativa, reforzando la autoestima y el pensamiento creativo.
- Integran elementos curriculares de diferentes áreas, lo que favorece un aprendizaje interdisciplinar.
- Promueven procesos pedagógicos flexibles y accesibles, en sintonía con los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA 3.0), respetando los distintos ritmos y estilos del alumnado.
- Facilitan la transferencia de los aprendizajes a contextos cotidianos y reales, preparando al alumnado para resolver retos del mundo actual.
- Fomentan el trabajo por agrupamientos diversos, la interacción oral, la expresión artística y el uso de recursos analógicos y digitales auténticos.

Todo ello convierte a las SdA en la herramienta didáctica más potente para introducir y desarrollar la improvisación musical en el aula.

A través de ellas, el alumnado puede improvisar desde diferentes enfoques (rítmico, melódico, corporal, vocal o instrumental), con una finalidad comunicativa y expresiva, desarrollando así tanto las competencias específicas del área como las competencias clave del currículo.

Ejemplo de situación de aprendizaje vinculada a un ODS

Título: "Improvisando emociones para convivir mejor"

Curso: 6º de primaria

ODS vinculado: ODS 16 – Paz, justicia e instituciones sólidas

Descripción: A partir del trabajo sobre las emociones básicas (alegría, tristeza, miedo, enfado...), el alumnado reflexiona sobre cómo se manifiestan emocionalmente en su día a día y cómo pueden expresarse a través del sonido. Se exploran diferentes recursos vocales, corporales e instrumentales para representar emociones, y posteriormente se improvisan pequeñas secuencias sonoras en grupo que representen situaciones cotidianas de convivencia (discusiones, reconciliaciones, colaboración...).

Cada grupo crea una narración sonora improvisada sin palabras, utilizando solo sonidos, ritmos y melodías para transmitir el mensaje emocional.

Producto final: Representación grupal de un cuento sonoro improvisado, donde cada escena es interpretada únicamente con música y sonidos. Se graba y se expone como recurso para la mejora de la convivencia en el aula, vinculándolo a una campaña de sensibilización escolar sobre el buen trato.

3.3. LA METODOLOGÍA

La metodología en Educación Musical debe partir de un enfoque activo, vivencial e inclusivo, donde el alumnado tenga un papel protagonista en la construcción de sus aprendizajes. La improvisación musical, por su naturaleza creativa, expresiva y flexible, se adapta especialmente bien a metodologías activas que promuevan la experimentación, la colaboración y la autonomía.

A continuación, se destacan aquellas metodologías que más enriquecen el trabajo de la improvisación en el aula de Primaria:

Aprendizaje cooperativo:

La improvisación en grupo fomenta la escucha activa, la coordinación, el respeto y la toma de decisiones compartidas. A través de dinámicas cooperativas, el alumnado aprende a crear música junto a sus compañeros, desarrollando habilidades sociales, afectivas y musicales. Esta metodología potencia la responsabilidad individual y grupal, permitiendo que cada alumno aporte desde sus capacidades. Técnicas más útiles: lápices al centro, 1-2-4...etc

Aprendizaje basado en proyectos (ABP)

La improvisación puede formar parte de proyectos interdisciplinarios en los que se planteen retos reales vinculados al entorno o a los intereses del alumnado. Crear una obra musical para una causa, diseñar una ambientación sonora para un cuento o elaborar un producto artístico colectivo permite trabajar la improvisación de forma integrada, con sentido y finalidad.

Aprendizaje basado en juegos (ABJ)

El juego es una de las formas más eficaces de introducir la improvisación musical en edades tempranas. Juegos de turnos sonoros, de creación de secuencias, de preguntas musicales improvisadas o de respuesta corporal a estímulos auditivos permiten que el alumnado improvise sin presión, con motivación y desde la exploración libre.

Estaciones de aprendizaje

Las estaciones de aprendizaje permiten diversificar tareas y adaptar los niveles de dificultad. En cada estación, el alumnado puede encontrar diferentes propuestas de improvisación: con instrumentos, a partir de una imagen, usando patrones rítmicos, con bases digitales o improvisaciones corporales.

Aprendizaje-servicio (ApS)

El ApS combina el aprendizaje con un compromiso social. La improvisación puede utilizarse como medio para crear productos musicales con valor comunitario: una pieza improvisada para una campaña de sensibilización, un cuento sonoro para el alumnado de infantil, o un concierto con instrumentos reciclados.

3.4 LA EVALUACIÓN

La evaluación es una herramienta esencial para acompañar y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el ámbito de la improvisación musical, cobra un valor especial al centrarse no solo en el resultado, sino en el proceso creativo, la participación y la expresión individual y colectiva del alumnado.

Según el **Real Decreto 157/2022**, establece que “la evaluación del alumnado será global, continua y formativa, y tendrá en cuenta el grado de desarrollo de las competencias clave y su progreso en el conjunto de los procesos de aprendizaje” ([Artículo 14](#)). Asimismo, se promueve el uso de instrumentos de evaluación variados, diversos, accesibles y adaptados a las distintas situaciones de aprendizaje. Esta perspectiva sitúa la evaluación como un proceso pedagógico clave, coherente con el trabajo creativo y expresivo de la improvisación.

Podemos distinguir tres funciones fundamentales de la evaluación, cada una con sus instrumentos más adecuados:

1. Función diagnóstica (evaluación inicial)

Permite conocer los saberes previos, intereses y estilos de aprendizaje del alumnado, lo que facilita ajustar las propuestas de improvisación.

Instrumentos que podemos utilizar en el aula de música para ver el punto de partida en la improvisación musical:

- KPSI (inventario de conocimientos previos)
- K-W-H-L (qué sé, qué quiero saber, cómo lo voy a aprender, qué he aprendido)

2. Función reguladora (evaluación formadora y formativa)

Durante el proceso de improvisación, la evaluación debe servir para regular, ajustar y mejorar el aprendizaje.

- **Evaluación formadora:** orienta el proceso del alumno mediante feedback y reflexión.
 - **Ej de instrumentos:** dianas de autoevaluación, listas de coevaluación...
- **Evaluación formativa:** recoge información puntual para retroalimentar y guía el aprendizaje.
 - **Ejemplos de instrumentos:** exit tickets, bases de orientación (guías visuales o verbales para afrontar tareas).

3. Función calificadora (evaluación sumativa)

Valora el grado de logro de los objetivos y criterios de evaluación propuestos, en relación con las competencias específicas, al final de una unidad de programación didáctica. En improvisación, se debe tener en cuenta tanto el desempeño musical como la actitud, participación y creatividad.

- Ejemplos de instrumentos: rúbricas específicas adaptadas a la improvisación, listas de cotejo, escalas de valoración.

Evaluar la improvisación supone valorar el proceso, no solo el producto, y debe respetar la diversidad, la libertad expresiva y el ritmo de cada alumno y alumna. Desde esta mirada, la evaluación se convierte en una herramienta didáctica poderosa para acompañar el crecimiento artístico y personal del alumnado.

3.5. LA IMPROVISACIÓN EN LOS DIFERENTES CICLOS

El trabajo de la improvisación musical debe ajustarse al desarrollo evolutivo del alumnado, respetando sus capacidades cognitivas, expresivas y motrices en cada etapa educativa.

- **1.º ciclo (1.º y 2.º de Primaria):** se prioriza la improvisación rítmica y corporal, usando la voz, el cuerpo y el lenguaje oral como principales herramientas. A través de juegos, rimas, canciones y percusión corporal, los niños exploran el sonido desde el movimiento y la palabra, desarrollando coordinación, ritmo y expresividad de forma natural y lúdica.
- **2.º ciclo (3.º y 4.º de Primaria):** se introducen elementos del lenguaje musical de forma progresiva, lo que permite trabajar improvisaciones melódicas sencillas con instrumentos de placa y la voz. Se usan patrones rítmicos, escalas básicas (como la pentatónica) y grafías no convencionales, fomentando la escucha, la afinación y la autonomía musical en un entorno de exploración guiada.
- **3.º ciclo (5.º y 6.º de Primaria):** el alumnado dispone de mayor madurez musical y expresiva, lo que permite realizar improvisaciones más estructuradas, incorporando elementos melódicos, rítmicos y primeras nociones armónicas. Se promueven proyectos colectivos, el uso de instrumentos escolares, grabaciones o bases digitales, reforzando la creatividad, la cooperación y la comunicación a través de la música.

Esta progresión es coherente con lo establecido en el **Decreto 61/2022**, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Madrid. En dicho decreto, los contenidos de Música se agrupan en el **Bloque I: Música y danza**, que incluye apartados directamente relacionados con la improvisación:

- **B. Creación e interpretación:**
 - “*Interpretación e improvisación de piezas vocales e instrumentales de diferentes épocas, estilos y culturas*”
- **C. Fases del proceso creativo:**
 - “*Conocimiento y aplicación de los conceptos básicos del lenguaje musical en la improvisación*”.
 - “*Lenguajes expresivos básicos. Improvisación guiada*”.
 - “*Planificación, interpretación y experimentación*”.

Estas referencias normativas refuerzan la importancia de incorporar la improvisación en toda la etapa de Educación Primaria.

4 CREATIVIDAD E IMPROVISACIÓN.

Aunque socialmente se perciben de forma diferente, creatividad e improvisación están profundamente conectadas. **La creatividad** suele tener una connotación positiva, asociada a la originalidad, la innovación y la generación de nuevas ideas, muy valoradas en el contexto educativo y social actual. En cambio, **la improvisación** a veces se interpreta erróneamente como falta de preparación, aunque en realidad implica una alta capacidad de respuesta, control del lenguaje y pensamiento rápido.

En música, no hay acto creativo sin un componente improvisatorio, ni improvisación sin creatividad. La improvisación es la expresión libre e instantánea del pensamiento musical, lo que convierte al alumno en creador e intérprete al mismo tiempo. Esta práctica estimula la imaginación, fomenta la autonomía, refuerza la autoestima y desarrolla el lenguaje musical desde dentro.

Entre los principios fundamentales de la improvisación destacan:

1. La improvisación nace del dominio del lenguaje musical, y a su vez lo refuerza.
2. La creatividad del alumno es la base de su capacidad para improvisar.
3. Todo intérprete debe ser un poco compositor, y todo compositor, un poco intérprete.
4. La audición y el análisis musical son herramientas clave que alimentan el pensamiento creativo.

Desde edades tempranas, la Educación Musical debe cultivar la creatividad y la improvisación, ofreciendo espacios seguros, libres y estimulantes donde el alumnado pueda explorar, jugar y expresarse sin miedo al error.

Algunas pedagogías como la de **María Montessori** o la propuesta de **Reggio Emilia** han reivindicado el papel central de la creatividad en el aprendizaje, defendiendo que el niño es creador por naturaleza y que el arte, la música y la exploración sensorial son medios fundamentales para el desarrollo del pensamiento libre, flexible y crítico.